

# De Campesino a Agricultor. Una visión sociohistórica de los procesos laborales y formación de identidades

*Luz Peñalver\* José Flores\*\**

## Resumen.

En esta investigación se plantea la discusión en torno a la presencia de procesos en gestación de nuevas identidades en el ámbito de sociabilidades tradicionales rurales, como resultado de la instrumentación, por parte del Estado venezolano, de una política de modernización de la agricultura, convirtiéndola en un sector económico reorientado y articulado al mercado nacional, en un primer momento, y vinculado a centros mundiales de intercambio, en la etapa actual de globalización.

La gran interrogante en este aspecto es si lo que está en gestación es una nueva mentalidad impulsada por las exigencias del intercambio (articulación); o si estamos ante una nueva actitud frente al trabajo que hace más fluida la incorporación de "grupos de productores" como agentes sostenedores de NUEVAS

---

\*Socióloga, Profesora e investigadora del Departamento de Antropología y Sociología de la Universidad de Los Andes. Mérida - Venezuela. Telefax: (074) 401851-401985. E-Mail: luzp@bolivar.funmrd.gov.ve

\*\*Historiador, colaborador del Grupo de Investigación de la Agricultura de la Región Andina. GISARA. Mérida-Venezuela. Telefax: (074) 401985.

RURALIDADES, aunque culturalmente puedan hacer más consciente su condición campesina, eso sí, diferenciada, objetivada.

El artículo constituye un estudio de caso, realizado en la localidad agrícola de Pueblo Llano-Estado Mérida, Venezuela.

**Términos Claves:** Cultura del trabajo, sociabilidades tradicionales, identidad, nueva ruralidad.

### Abstract

From Peasant to Professional Farmer. A socio-historical view of labor methods and the formation of social identities

The process of new identities in the milieu of traditional rural social patterns as a result of intervention by the state (Venezuela) is discussed along with the political policies attending the modernization of agriculture. Orientation toward a national market connected to global centers of exchange is considered under the head of GLOBALIZATION-NEW RURALITY.

The situation falls under two heads: one of the changing attitude which the individual harbours toward work for large concerns, and the other a more holistic picture of the changes reflected in the rural community.

**Key words:** Labor culture, traditional society, identity, new rurality.

### Introducción

La presente investigación intenta definir y caracterizar el proceso de diferenciación socioproductiva que ha venido ocurriendo en el espacio agrícola de los valles altiandinos, como consecuencia del impacto que sobre los actores sociales y el medio ecológico ha tenido la penetración del conjunto de innovaciones tecnológicas implementadas a partir del Programa de Modernización de los Valles Altos en la década de 1970.

*A partir de este proceso modernizador, conceptualizado como "...un tipo de cambio en el que se introducen nuevas ideas en un sistema social, con el objeto de obtener mayores ingresos per cápita y mejores niveles de vida mediante la utilización de formas modernas de producción y organización social..." (ROGERS. cit. por ROJAS L., 1985: 8);*

Resulta evidente la generación de una progresiva diferenciación agro social del sistema tradicional de producción en la región, que si bien en términos absolutos son interpretados como saldos positivos, desde el punto de vista de indicadores como rendimientos físicos e ingresos medidos en base al valor de la producción, devela contradicciones inherentes a la implementación de modelos de desarrollo en sociabilidades campesinas, al insertar en estructuras tradicionales procesos de industrialización y

expansión canalizados mediante la conversión del patrón de explotación familiar en patrón empresarial, surgiendo entonces una dinámica dual o ambivalente que apuesta por una actitud mercantil hacia afuera sobre los residuos de unas relaciones de producción campesina que permanecen en un plano de subordinación, toda vez que el nuevo esquema productivo *"...se apropia y controla los canales de comercialización, haciendo que la agricultura familiar caiga en un proceso de permanente crisis estructural..."* (BRETON, 1993). El Estado actual de la investigación sobre el tema (CALVA, 1988, LLAMBI, 1995, BRETON, 1993, SCHEJTMAN, 1980) apunta hacia una redefinición de la condición campesina, en el que se ensayan diferentes argumentaciones que van, desde la teoría de la transición de campesino a agricultor y que por lo tanto convierte a la pequeña producción mercantil en una unidad de análisis mucho más razonable que la explotación campesina, pasando por la idea de la pervivencia de ésta última debido a su capacidad de adaptación y articulación a las nuevas estrategias productivas, aún en condiciones de subordinación, hasta la predicción de su desaparición como opción de desarrollo.

Por nuestra parte, en el caso que nos ocupa, intentaremos analizar la naturaleza de la dinámica de cambios que ha venido experimentando Pueblo Llano, considerado como uno de los polos agrícolas más importantes del Estado, a partir de una interpretación sociohistórica de los procesos laborales históricamente identificables en el área y que de una u otra manera hayan ejercido alguna influencia en la recomposición de valores e identidades culturales, expresados en la emergencia de nuevas ruralidades.

La fuente de información se obtuvo mediante el registro de testimonios orales aportados por agricultores activos, una vez seleccionados como informantes, luego de la evaluación de condiciones como: trabajadores activos, capacidad de interpretación y observación de su realidad inmediata, visión y alcance del contexto sociocultural, grado de acumulación de memoria individual y grado de interacción comunal. Tomando en cuenta el carácter esencialmente cualitativo de las categorías de análisis antes mencionadas, optamos por un registro testimonial amplio en el que predominó la intención de darle libertad de informante al expresar, a su manera, su visión del entorno cultural y retrospectiva en tanto que miembro de un colectivo. De este registro hemos dejado como evidencia la organización de un Corpus, en el que se condensan las expresiones más significativas que definen el pensamiento de estos agentes. Finalmente dejamos a la consideración del lector, las interrogantes a la que nos condujo la observación realizada, cuyo análisis intentaremos en las páginas siguientes.

## 1.- La formación de la cultura del trabajo altiandino

Para el análisis de la formación de la cultura del trabajo campesino en los Andes Venezolanos, hemos partido de tres factores sociohistóricos:

- El impacto socioeconómico provocado por la crisis de la economía merideña en el siglo XVII.
- La incidencia del aumento del índice demográfico reflejado en los flujos migratorios intra-rurales postcoloniales.
- La influencia cultural expresada en la presencia de valores y costumbres que trascienden y se manifiestan a través del trabajo, como elemento de identificación cultural.

Los Andes Venezolanos, se convirtieron durante el período colonial en una región agrícola vinculada al intercambio comercial. Con la llegada del español, el indígena fue asimilando nuevas técnicas e instrumentos de trabajo. Por su parte, el europeo conoció prácticas agrícolas nativas, e incorporó poblados, rutas y vías de penetración prehispánicas y redimensionó el espacio para desarrollar su empresa de explotación de recursos humanos y ambientales. El nuevo esquema productivo permitió la acumulación de excedentes orientados al intercambio comercial, cuya producción llegó a tal incremento que, *"A partir del año 1579, de la Provincia de Mérida salieron por el Puerto del Lago de Maracaibo, una gran variedad de productos tales como: harina, jamones, ajos, cordobanes, badanas, cacao, etc. con destino a Santo Domingo y Costas de la Nueva Granada"* (ARELLANO, 1973: 106).

El sistema económico en la región se apoyó fundamentalmente en el uso intensivo de la fuerza de trabajo para abastecer la producción tanto interna como externa, es por ello que *"En el período comprendido entre 1615-1623, entraron por el Puerto de Maracaibo y Coro 4825 negros esclavos, un contingente apreciable de ellos debe haber sido adquiridos para trabajar en los Andes, en vista de las frecuentes relaciones de la región con la primera ciudad mencionada"* (BRITO, 1978. cit. por PÉREZ G., 1983)<sup>1</sup>. En relación al primero de los factores señalados al inicio de esta parte, durante la segunda mitad del siglo XVII, la economía andina experimentó un estancamiento que frenó el avance que se había registrado en la región desde el inicio de la ocupación colonial. Este retroceso fue provocado por una serie de hechos, entre los que resalta el ataque de

1 Consideramos, a partir de la cita anterior, que esta población se dirigió a las zonas bajas y cálidas, como mano de obra en estancias vinculadas a la producción cañamela y frutícola orientada a la comercialización del sur del Lago hacia Maracaibo.

piratas y bucaneros al Puerto de Gibraltar, acción que afectó el envío de productos desde la Provincia de Mérida hacia Maracaibo. Aunado a esto, debemos señalar el traslado, de la sede de la Gobernación de la Provincia de Mérida en 1678 a Maracaibo, así como también el enfrentamiento con los indios Motilones, quienes invadieron importantes áreas de cultivos, obstaculizando el libre tránsito ( PEREZ G., 1983).

El impacto de estos hechos se reflejó en la paralización del intercambio comercial, lo que a su vez desestimuló la producción interna, reconduciéndose hacia una economía cerrada, replegada a la producción familiar, con signos de autarquía. De manera que, a partir de la segunda mitad del siglo XVII, observamos un redimensionamiento del patrón de ocupación y explotación que interpretamos como un primer proceso de campesinización, apoyado en una transferencia territorial que originó la ocupación de tierras y el traspaso de los predios comunales por diferentes vías.<sup>2</sup>

Al mismo tiempo este nuevo patrón de ocupación reorientó la producción hacia el consumo familiar y local, caracterizado por su desvinculación al mercado regional y por su baja capacidad de acumulación de capital. A partir de allí, el sistema de propiedad indiano cambió, generándose un contexto territorial en el que la población no española inicia su rol histórico de campesino sobre la base de la precariedad de la tenencia de tierras, aparejado a una nueva dinámica de diferenciación social, con respecto a los grupos sociales que si acceden a la tierra y al poder político consecuente.

Es así como observamos en el origen de la formación campesina venezolana el signo de la precariedad de la tenencia de la tierra en tanto que propiedad. Evidentemente la reproducción del sistema productivo se fijó sobre la base del *trabajo como el único factor de producción* sostenido históricamente en un espacio agrícola ocupado, poseído y posteriormente apropiado, a partir de las posibilidades de acumulación que se generan con la introducción de cultivos que conectan la región a un mercado nacional, como es el caso del café.

---

<sup>2</sup> En relación a lo antes expuesto nos remitimos a Brito Figueroa, (1978:159-165) quien expresa "El proceso de expropiación y despojo-en contra de expresas disposiciones legales del Estado Metropolitano-de las tierras comunales indígenas coincide con el desarrollo de las ocupaciones y composiciones (...) además de la vía de ocupación y composición que se mantenía hasta 1784, en el despojo de las tierras comunales indígenas, se utilizó el sistema de remates de tierras públicas y de realengo o en litigio, ocupadas y denunciadas como propias por el interesado".

piratas y bucaneros al Puerto de Gibraltar, acción que afectó el envío de productos desde la Provincia de Mérida hacia Maracaibo. Aunado a esto, debemos señalar el traslado, de la sede de la Gobernación de la Provincia de Mérida en 1678 a Maracaibo, así como también el enfrentamiento con los indios Motilones, quienes invadieron importantes áreas de cultivos, obstaculizando el libre tránsito ( PEREZ G., 1983).

El impacto de estos hechos se reflejó en la paralización del intercambio comercial, lo que a su vez desestimuló la producción interna, reconduciéndose hacia una economía cerrada, replegada a la producción familiar, con signos de autarquía. De manera que, a partir de la segunda mitad del siglo XVII, observamos un redimensionamiento del patrón de ocupación y explotación que interpretamos como un primer proceso de campesinización, apoyado en una transferencia territorial que originó la ocupación de tierras y el traspaso de los predios comunales por diferentes vías.<sup>2</sup>

Al mismo tiempo este nuevo patrón de ocupación reorientó la producción hacia el consumo familiar y local, caracterizado por su desvinculación al mercado regional y por su baja capacidad de acumulación de capital. A partir de allí, el sistema de propiedad indiano cambió, generándose un contexto territorial en el que la población no española inicia su rol histórico de campesino sobre la base de la precariedad de la tenencia de tierras, aparejado a una nueva dinámica de diferenciación social, con respecto a los grupos sociales que si acceden a la tierra y al poder político consecuente.

Es así como observamos en el origen de la formación campesina venezolana el signo de la precariedad de la tenencia de la tierra en tanto que propiedad. Evidentemente la reproducción del sistema productivo se fijó sobre la base del *trabajo como el único factor de producción* sostenido históricamente en un espacio agrícola ocupado, poseído y posteriormente apropiado, a partir de las posibilidades de acumulación que se generan con la introducción de cultivos que conectan la región a un mercado nacional, como es el caso del café.

---

<sup>2</sup> En relación a lo antes expuesto nos remitimos a Brito Figueroa, (1978:159-165) quien expresa "El proceso de expropiación y despojo-en contra de expresas disposiciones legales del Estado Metropolitano-de las tierras comunales indígenas coincide con el desarrollo de las ocupaciones y composiciones (...) además de la vía de ocupación y composición que se mantenía hasta 1784, en el despojo de las tierras comunales indígenas, se utilizó el sistema de remates de tierras públicas y de realengo o en litigio, ocupadas y denunciadas como propias por el interesado".

Un segundo factor condicionante de la formación campesina andina, la evidenciamos en los ciclos migratorios intra-rurales, expresado en la revitalización del mercado de trabajo amparado por la naciente producción cafetalera en el siglo XIX. Esto implicó el redimensionamiento del proceso de campesinización distinto al anterior, en la medida en que estimula la ocupación de pequeñas parcelas familiares, vinculadas a una red comercial cafetalera, lo que a su vez supuso un proceso interno de diferenciación social nivelado a la capacidad de acumulación e intercambio de estas fundaciones cafetaleras. El ciclo cafetalero atrajo un gran volumen de mano de obra y capital, provenientes de diversas regiones del país. Las zonas altas abastecieron la mano de obra temporera en dichas fincas cafetaleras, sobre todo las de Santo Domingo, Mucuchíes y Pueblo Llano.

La producción cafetalera demandaba la utilización creciente de mano de obra, sobre todo para la recolección y procesamiento de la cosecha. La competencia comercial de este cultivo atrajo no solamente jornaleros sino también a inversionistas y comerciantes. Compañías alemanas, inglesas e italianas instalaron sus casas matrices en Maracaibo y sus representantes en los centros de producción local. Tanto el proceso de campesinización que deviene de la crisis de la economía merideña, como el redimensionamiento de este proceso apoyado en el auge cafetalero, tienen como elemento común la incorporación de mano de obra a una producción agrícola en el que la precariedad de la tenencia, sigue siendo un elemento restrictivo a la producción. Aún cuando en el caso cafetalero la producción estuvo articulada a un comercio nacional e internacional, la tierra como factor de producción históricamente ha reflejado signos de precariedad, que ha dejado en evidencia la importancia del factor trabajo como elemento vinculante y persistente en la dinámica de la agricultura andina.

Abordar el análisis de lo campesino, implica abordar el estudio del trabajo como la representación cultural más evidente, en tanto que mecanismo de persistencia e identidad se refiere.

## 2.- Trabajo y tecnología campesino en valles altiandinos

El análisis de la economía campesina en los valles altiandinos, exige la consideración de dos conceptos fundamentales: trabajo y tecnología.

Alexander Schejtman (1980: 124), describe la economía campesina como: *"aquel proceso productivo desarrollado por unidades de tipo familiar, con el objeto de asegurar ciclo a ciclo, la reproducción de sus*

*condiciones de vida y de trabajo o, si se prefiere, la reproducción de los productores y de la propia unidad de producción”.*

De forma que, de asumir la evolución de las comunidades rurales objeto de la presente investigación, como la evolución de la economía campesina tradicional andina, tendríamos que manejar el factor trabajo como el elemento de vinculación más significativo de las diferentes etapas de desarrollo de estas economías.

Por su parte, la tecnología es definida como: *“El conjunto formado por las técnicas, es decir, los métodos relativos a una actividad específica, así como a los objetos materiales utilizados y al saber necesario para la creación y manipulación de los mismos en función de lograr los fines propuestos por la actividad humana intencional”.* (MESA, 1980 cit. por ABREU, 1984: 13) Al igual que el trabajo, el papel de la tecnología en casos como el que nos ocupa, ofrece igualmente posibilidades de explicación socio-histórica en la medida que se traduce en un concepto manejable históricamente en razón de su permanencia en procesos sociales de larga duración.

En la región andina, específicamente en las zonas altas, se observó el predominio de formaciones campesinas que han ido evolucionando históricamente. Estas formas de producción campesina son definidas por Juan Luis Hernández, (s/f.) como una Forma de Producción Cordillerana, caracterizada por una limitada extensión de las parcelas; utilización de tierras planas y fértiles para los cultivos que se destinan al mercado, mientras las laderas y terrazas menos productivas se destinan a la producción de subsistencia.

Esta modalidad de producción familiar se caracteriza por el uso de una tecnología de labranza que comprende un conjunto de prácticas de origen netamente ibérico-mediterráneo, cuyo eje fundamental descansa en el arado con tracción animal, lo que requiere de una intensa utilización de mano de obra durante todo el año, originando una abundante población rural cercana a las áreas de cultivo, cuyos productos van a tener un carácter semi-comercial. Según Hernández (s/f) es característico de esta modalidad de producción familiar, el predominio de la pequeña propiedad sobre la tierra, originándose con frecuencia el arrendamiento, la medianería y la aparcería dentro de las pequeñas unidades de producción.

La fuerza de trabajo descansa sobre la mano de obra familiar, complementándose en ocasiones con formas de trabajo recíproco. Esta modalidad de producción en la región andina es característica de las zonas ubicadas entre los grandes ríos andinos, destacándose las ubicadas sobre la cuenca alta del Río Santo Domingo, Pueblo Llano y Las Piedras. A juicio de María Matilde Suárez (1978: 438), las unidades de explotación familiar

*"...en la región andina surgieron del pasado colonial (...) que florecieron en el siglo XIX y decayeron con el auge petrolero a partir de 1930..."*

La autora señalada define a estas unidades como "fincas familiares", con una tecnología de arado y coa, aplicada al cultivo de cereales y tubérculos; y sostenida por una organización laboral concentrada en el trabajo de la familia, complementada por una fuerza de trabajo disponible en la comunidad y apoyada en la reciprocidad, expresada en figuras como mecanismos de sobrevivencia, cuya permanencia registra a su vez signos de resistencia frente a la dinámica y fluctuaciones de la economía en su conjunto. En relación a la producción, ésta se destina esencialmente al consumo interno, y su ciclo productivo lo realizan en condiciones de subordinación frente a otras formas productivas articuladas a un mercado regional y nacional. En este contexto, las condiciones del intercambio y los mecanismos de reproducción interna hicieron posible la transformación y/o adaptación de la unidad productiva, promoviendo de esta forma procesos intermitentes de campesinización y descampesinización en el área andina.

El primero de estos procesos implica el crecimiento de la producción familiar, bien sea por el aumento del número de unidades de explotación que ocupan el espacio agrícola, o por la intensificación de la actividad productiva (HERNANDEZ, s/f.).

Los procesos de campesinización se producen de dos formas:

- Producto de la disolución de otras formas de producción que generan unidades familiares que las ocupan o sustituyen.
- Producto de oleadas migratorias hacia áreas poco culturizadas donde no se habían consolidado otras formas de ocupación (HERNANDEZ, s/f.).

Por su parte, el proceso de descampesinización se caracteriza por la reducción de la producción familiar motivado a la desintegración, transformación o desaparición de las unidades familiares de producción, lo que origina una proletarianización de los trabajadores en la actividad agrícola. Este proceso de descampesinización desestabiliza la producción a través de una serie de factores tanto endógenos como exógenos, a saber: el desarrollo de otras formas productivas que vienen a competir con la producción familiar; la subordinación a circuitos comerciales o complejos agroindustriales, donde la extracción de excedentes provoca procesos de empobrecimiento de un gran número de unidades familiares; la diferenciación y estratificación de las unidades familiares.

Los cambios ocurridos a partir de la segunda mitad del siglo XX ubican a la modalidad andina de producción familiar dentro de un proceso de mercantilización que tiene sus raíces en una campesinización modera-

da. El cultivo de trigo va perdiendo importancia, ya que se introducen los cultivos de hortalizas que resultan más rentables.

Los nuevos cultivos y tecnologías asociadas introducen elementos de diferenciación y estratificación en dichas unidades familiares, llegándose a invadir los valles andinos por los nuevos rubros agrícolas, revalorizándose la tierra y redimensionándose el mercado de trabajo ante la disposición de mano de obra a bajo costo. Aunado a esto, las técnicas de labranzas propias de la región, constituyen una base tecnológica adecuada para los procesos de transformación que se siguen sucediendo y que dieron inicio a una fuerte tendencia hacia la acumulación de capital, gracias a la implantación del sistema hortícola que indujo a productores tradicionales a adoptar el nuevo patrón de producción, al lado de la tecnología agrícola tradicional de la región, derivada de un proceso que se remonta a la cultura indígena, de cuya evolución da cuenta el registro etnohistórico (SANOJA y VARGAS, 1978; CLARAC, 1996; WAGNER, 1967).

A raíz de ese nuevo proceso, se producen algunos cambios en el sistema económico, a partir de la década del '70, con la nueva expansión de la producción hortícola, lo que resulta posible debido a factores, como la introducción de un conjunto de innovaciones tecnológicas entre las que destaca la mecanización y el riego por aspersión. Se produce, además una articulación con el mercado, ya que se comienza a penetrar una cadena de supermercados, y en último término se incrementa la demanda de productos hortícolas que vino acompañada de un aumento en los precios de las hortalizas.

La forma de organizar el trabajo y las actividades agrícolas en las comunidades campesinas, es el reflejo de esos conocimientos heredados del pasado indígena, los cuales permitieron el surgimiento de pequeñas y medianas unidades de explotación agrícola, dedicadas principalmente al cultivo de cereales y tubérculos para el sustento de sus integrantes, y a la producción de pequeños excedentes para los mercados locales, *"así como el trigo, que en los años setenta del siglo pasado alcanzaba una producción de 80.000 sacos, correspondiendo la mitad de la misma a la que se obtenía en Mucuchíes"* (GRATEROL et.al., 1993: 2).

Históricamente estas fincas familiares han dependido del trabajo de sus miembros para mantenerse como unidades productivas. El surgimiento de formas de solidaridad y trabajo recíproco hicieron de la organización familiar residente en la finca, la máxima responsable de esta unidad agrícola. En esta forma de organización del trabajo se combinan los siguientes factores: una tecnología rudimentaria que no había sufrido mayores modificaciones desde la época colonial, a base del arado y coa para la siembra del trigo, maíz, arveja, caraota y papa. La familia nuclear

principal residía en la finca, encabezada por la autoridad paterna. Surgen los nexos de compadrazgo que se transforman en trabajo recíproco ante la escasez de mano de obra. La existencia de propiedad individual de la tierra por parte del padre como representante de la familia.

Con el surgimiento del café en la segunda mitad del siglo XIX, las fincas familiares sufren transformaciones de orden económico y demográfico, ya que el auge cafetalero acaparaba la mano de obra de las unidades de explotación familiar, incentivándolos con el pago de jornales, como forma de remuneración poco estimulada en una región con un pasado reciente de organización colonial.

### **3.- Los procesos de cambio: redefinición de la actitud frente al trabajo o nueva ruralidad**

A partir de 1960 se da inicio a una serie de transformaciones en la economía andina venezolana, orientadas en primer lugar a la producción de hortalizas, que desplaza al trigo y la arveja, como cultivos principales e imponen un nuevo paquete tecnológico en el que juega un papel importante el riego y la utilización de agroquímicos. Además se expande el cultivo de la papa blanca y se introducen nuevas variedades, que invaden junto a las hortalizas el fondo de los valles y las laderas.

La sustitución de la coa por la escardilla, hecho aparentemente insignificante en la vida cotidiana actual, es el reflejo de un proceso de transformación iniciada en la década de los 40, acelerándose progresivamente entre los años 60 y 70 a partir de la intervención deliberada del Estado venezolano, de implementar políticas orientadas al estímulo del sector agropecuario. Por ejemplo: La modernización del cultivo de la papa en los valles altiandinos, se apoyó en la acción del Banco Agrícola y Pecuario (BAP), mediante la entrega de créditos a pequeños productores, quienes a su vez condicionaron su producción al uso de un paquete tecnológico que impulsó la utilización de nuevas variedades requeridas por las exigencias del mercado y del nuevo esquema de comercialización (fijación de precio, por parte del Estado), así como la aplicación de agroquímicos (fertilizante-herbicidas) y la introducción de la mecanización en labores de labranza y fumigación en aquellas áreas en que la topografía lo permite.

A juicio de Juan Luis Hernández, *"Entre otros cambios es digno de destacar el incremento de la mecanización y la introducción del riego por aspersión, además se producen cambios en el sistema de articulación con el mercado, el circuito de comercialización tradicional dominado por las*

*roskas empiezan a ser penetrados por las cadenas de supermercados que integran sus propios sistemas de abastecimiento” (s/f.: 40).*

Con el inicio de la explotación petrolera en Venezuela y más tarde con el proceso de la industrialización, se comienza a observar en los Andes, la influencia del capital en la agricultura como factor de producción, especialmente en los valles y zonas altas donde se implanta el sistema de la agricultura comercial, sobre el que se apoya la introducción de una nueva tecnología, que comienza a manifestarse en la década de los años 60 con *“La utilización de insumos tecnológicos [fertilizantes, biocidas, abonos orgánicos] y equipos modernos, la promoción de formas empresariales de producción agrícola, el incremento del número de trabajadores asalariados, la introducción de mano de obra colombiana, la incorporación de rubros altamente comerciales, las inversiones agroindustriales, los créditos oficiales y privados, y los centros de acopio y cooperativas de comercialización”* (RODRÍGUEZ, 1983).

Paralelo a esto, se inició el Programa de Subsidio Conservacionista (1961) a través del Ministerio de Agricultura y Cría (MAC), que orientó al productor en la construcción de *“...canales de riego, cortafuegos, despedrado de terrenos, drenajes internos, muros de piedra, plantaciones forestales y frutales, surcos para riego, sustitución de cultivos, tanques para almacenamiento de agua, terrazas de banco, zanjas de ladera”* (WETTSTEIN, 1982).

Más adelante entre 1975-77, la Corporación de Desarrollo de la Región de los Andes (Corpoandes) inició un plan de mejoramiento agrícola, sobre la base de sistemas de riego mecanizados, los cuales permitirían obtener dos cosechas por año de productos hortícolas, frutícolas y florícolas, con una orientación netamente comercial, además de la construcción de vías de penetración agrícola, que facilitarían el traslado de productos hacia los centros de consumo masivo.

#### **4.- El nuevo espacio rural: innovaciones tecnológicas y nuevas formas productivas**

Pueblo Llano ha venido adaptándose a una economía netamente comercial, articulada al mercado nacional e internacional de insumos agrícolas (herramientas, biocidas, fertilizantes, abonos), y vinculada a un mercado de trabajo signada por la salarización y calificación laboral. Poblaciones rurales con este tipo de economía han mostrado recientemente algunos cambios en las condiciones de trabajo y de vida, originados por dos elementos: uno de ellos es la globalización que está relacionada con una integración económica de los mercados a nivel mundial, que a su vez

produce transformaciones en las inversiones a nivel de los mercados regionales. El otro elemento gira sobre la base de un conjunto de estrategias macroeconómicas y sectoriales por parte del Estado para compensar los efectos de las distorsiones producidas por los patrones del mercado mundial de productos agrícolas, referidas a las políticas de ajuste estructural implementados por el Estado, con la intención de hacer frente a las condiciones del nuevo orden mundial: Fondo Monetario Internacional (FMI), el Banco Mundial (BM), y la Organización Mundial de Comercio (OMC) (ARIAS, 1995).

El impacto de estos dos procesos en los productores de Pueblo Llano es muy heterogéneo<sup>3</sup>, dependiendo del sector social al que pertenece cada productor y al tipo de estrategia que se maneje a nivel local para solucionar los problemas de producción, de técnicas y de comercialización.

A esto se suman los cambios en el uso del factor tierra (agua, suelo, vegetación, fauna); capital (insumos químicos, orgánicos, maquinarias y equipos); mano de obra (volumen, calificación, información, capacitación de fuerza de trabajo).

Los cambios en los patrones técnicos de producción, han manifestado efectos contrarios a los deseados. Tal es el caso del impacto ambiental generado por el uso —a veces desproporcionado— de insumos químicos, que han conducido no sólo al deterioro de los recursos naturales, sino de la salud de los habitantes del área de estudio. <sup>4</sup> Por otra parte, el efecto del nuevo patrón de cultivo ha distorsionado el índice de rentabilidad de la producción de la zona, denominado *Horticultura Comercial*; patrón que se ha convertido en un arma de doble filo, toda vez que se maneja como una forma productiva de altos costos por el elevado componente importador, y a su vez integrada a una red de comercialización en el que los precios de los productos son fijados por agentes externos al sector primario de la producción. A pesar de esto, en Pueblo Llano luego de la implantación de las políticas de ajuste estructural, se presenta un caso excepcional ya que los productores (los mejor dotados de recursos económicos) utilizaron algunas estrategias productivas que les produjo un incremento en sus

---

<sup>3</sup> Esta heterogeneidad de condiciones sociales está dada por el acceso a recursos económicos, culturales y de poder político, además por las transformaciones ocurridas en la sociedad, debido a los impactos de las políticas económicas del Estado.

<sup>4</sup> En este sentido es revelador el estudio realizado por investigadores del IVIC, en torno a los efectos sobre la población de Pueblo Llano, del uso intensivo e irracional de los paquetes tecnológicos con índices elevados de composición química (ARIAS ELIEZER: 1995).

ingresos y en la productividad. Entre estas estrategias podemos mencionar la intensificación de la producción hortícola y la tendencia a la especialización en sólo dos rubros (papa y zanahoria).

Producto de esta intensificación se ha generado un incremento del volumen de la producción y la utilización intensiva de abonos orgánicos (estiércol de gallina y de chivo), los cuales comienzan a ser implantados en la zona a partir de la década del setenta; además se incrementó la utilización de mano de obra cubierta por el flujo de inmigrantes colombianos, atraídos por los niveles salariales y expectativas de mejores condiciones de vida, ante la posibilidad de organizarse en asociaciones civiles como la Asociación de Colombianos de Pueblo Llano (ACPLL), y el acceso a los programas de vivienda del Consejo Municipal, y la participación en diferentes espacios públicos como la directiva del Ateneo de Pueblo Llano y su participación en grupos deportivos y juveniles de la comunidad (ARIAS, 1995).

Por su parte la tendencia a la especialización en solo dos rubros, es otra de las estrategias adoptadas por los productores de la zona, especialmente entre los medianeros, quienes han aumentado considerablemente la producción, aunado a una expansión de la superficie y la mano de obra; esta especialización se sustenta sobre la base de una experiencia acumulada a través del tiempo en estos cultivos y por la característica del ciclo productivo que hace que el capital invertido sea recuperado en corto tiempo, además de la seguridad en la colocación del producto en el mercado, y por las ventajas agroecológicas y climáticas que presenta la zona para estos cultivos.

Los "grandes productores" representan el 10% de los agricultores, los cuales monopolizan el 48,28% de las tierras cultivables y cuyas parcelas tienen superficies aproximadamente de 5 hectáreas. Estos productores se han visto obligados a reducir la superficie bajo cultivo, o utilizar el arrendamiento o la medianería, como una estrategia para mantenerse en la producción. La medianería es la forma de tenencia que abarca el mayor número de productores; mientras que los pequeños productores han experimentado la diversificación de sus cultivos (cilantro, lechuga, repollo, coliflor, cebollina, ajo porro, acelgas, etc.) como una forma de enfrentar la volatilidad de los precios de la papa y la zanahoria, rubros que continúan siendo la base de su economía, convirtiendo la producción de legumbres en fuente de ingreso para subsidiar los costos de los cultivos principales (ARIAS, 1995; GUTIÉRREZ et.al, 1996).

En otro ámbito, Pueblo Llano presenta una tendencia al fortalecimiento de organizaciones comunitarias como los sistemas de riego mecanizado, que se han ido extendiendo cada día y brindando servicio a más

comunidades que así lo ameritan; también la Asociación de Productores de Papa del Páramo (APPP) se fortalece cada día; pero también se observa el deterioro de otras formas de organización preexistentes como la "Cooperativa Agrícola La Trinidad", que funcionaba como una asociación de productores agrícolas en la zona, pero debido a ciertas irregularidades internas dejó de funcionar como asociación de productores, para convertirse en suministradora de productos agrícolas. (c.f. fuente testimonial)

De manera que, el panorama planteado por el conjunto de innovaciones tecnológicas mencionadas, nos remite a un redimensionamiento del espacio rural, hecho que ha venido siendo observado por algunos investigadores, entre quienes resalta la propuesta teórica del sociólogo Luis Llambi (1995), en torno a una nueva ruralidad. *"El surgimiento de nuevas ruralidades latinoamericanas involucra tres tipos de cambios:*

*Territoriales, es decir cambios en la valorización de los espacios rurales por la reorientación de los flujos de inversión ante el avance de los procesos de globalización y ajuste estructural;*

*Ocupacionales, es decir cambios en el peso de las actividades primarias, secundarias y terciarias en la base económica de estos territorios; y*

*Culturales, es decir cambios en los patrones cognoscitivos y valorativos de las poblaciones rurales como consecuencia de modificaciones en su estructura demográfica y por la influencia creciente de nuevos agentes sociales en la vida cotidiana. Es decir que se plantea repensar los espacios rurales como ambientes cada vez más diferenciados, y no cada vez más homogéneos". (LLAMBI, 1995) 5*

## 5.- De campesino a agricultor o hacia una nueva actitud frente al trabajo.

El proceso de modernización agrícola experimentado a partir de la década del '60, significó la implementación de un nuevo patrón de cultivo tendente a propiciar una serie de transformaciones en el ámbito agrario regional y local. Pueblo Llano se incorporó a esta tendencia. El Estado venezolano, a través de instituciones de desarrollo regional (CORPOANDES), se propuso la conversión de la agricultura tradicional en un sector económico reorientado sobre la base de una articulación a un mercado

5. El corpus del trabajo, elaborado en base a fuentes testimoniales suministradas por agricultores de la localidad de Pueblo Llano, expresa las tendencias emergentes de nuevas ruralidades (1997-98).

nacional, en una primera instancia, y vinculado, a centros mundiales de intercambio posteriormente, con la apertura comercial que se inició en la década de los noventa por exigencia de las agencias multilaterales en el contexto de la globalización. A partir de este contexto, emprendimos nuestra investigación sobre la base del siguiente planteamiento: el nuevo patrón productivo ha generado un entorno sociocultural que a su vez ha estimulado una percepción de la realidad diferente en el que el pragmatismo domina la vida cotidiana. En otras palabras, asumíamos la transición de campesino a agricultor como un hecho. No obstante, la observación de campo y el registro testimonial consecuente, reflejó una realidad mucho más compleja.

Evidentemente aparecen manifestaciones de cambio, pero no encontramos claramente una tendencia lo suficientemente aislada y marcada como para enfatizar un nuevo comportamiento. En su lugar observamos ambigüedades tanto individuales como colectivas. En el intento por deslindar dichas ambigüedades, sentimos la necesidad de establecer diferenciaciones en base a tres preguntas:

- A) ¿Qué se produce?
- B) ¿Cómo se produce?
- C) ¿Para quién se produce?

En ambos casos la tendencia es hacia la especialización productiva apoyada en el cultivo de hortalizas, pero mientras que para el agricultor esta vía puede convertirse en una opción posible dada su capacidad de acumulación y reproducción derivada del volumen y valor de su producción; para el campesino forma parte de una esperanza en el sentido de que sus posibilidades de acumulación dependen de estímulos externos y nuevas condiciones de intercambio. De allí que termine diversificando su producción mediante el cultivo de algunas legumbres y frutos tradicionales como el trigo y la cebada, que le permitan su manutención derivada del consumo de esta producción y de su colocación en el mercado local.

En lo concerniente a la colocación del producto, la tendencia sigue siendo hacia el mercado nacional, con el agravante para el campesino de la profundización de su dependencia de intermediarios o transportistas que terminan por convertirlo en un eterno deudor por adelanto de cosechas y suministro de fertilizantes orgánicos (cáscara de arroz, estiércol de chivo y gallinazo).

Desde el punto de vista sociocultural la ambigüedad se hace notable en la permanencia y arraigo al espacio y al lugar, pero imbricado de una actitud racional frente al trabajo en tanto que medio de vida.

la del campesino mira hacia adentro. *“Los abonos pal terreno eso viene de Valencia, de Coro de puallá, toda esa broma la traen de refineries*

CAMPESSINO	AGRICULTOR
A) Hortalizas (zanahoria y papa) asociada a legumbres de ciclo corto, trigo, maíz y cebada.	Hortalizas (papa y zanahoria).
B) Tecnología tradicional en cuanto al manejo de tierras (arado tirado por bueyes y uso de la coa para la marga en la siembra de papa).	Innovaciones tecnológicas para el riesgo y readaptación tecnológica para el manejo de suelos (uso de fertilizantes orgánicos y herbicidas).
C) Para el mercado nacional a través de intermediarios que devienen en financistas circunstanciales, todo lo cual remite a la imagen de un pequeño productor con bajos niveles de acumulación y reproducción; orientación de cultivos de ciclo corto y cereales.	Para el mercado nacional integrado a una red de comercialización (circuitos y Complejos agroindustriales, con menores Posibilidades de dependencia de intermediarios).

*en camiones; por ahí estamos esperando una Missubichi para echale a este terreno"* (Testimonio agricultor. 32 años. Guzmán).

La nueva representación entonces traslada la condición campesina de un conocimiento propio a un conocimiento adquirido, del manejo de prácticas repetidas por un convencimiento secular al manejo de técnicas adquiridas por un aprendizaje dirigido y canalizado por la capacitación y adaptación del nuevo patrón tecnológico. "...ahorita los terrenos exigen más, hay que hacer análisis de suelos, encalar los terrenos, depende de lo que diga el análisis, la cantidad de abonos, la cantidad de ácidos..." (Testimonio agricultor. 41 años. Mutuz). "La semilla viene importada de Alemania y Canadá, eso llega aquí a Venezuela por encargo, un señor llena una planilla con la cantidad que uno necesita y se hace el pedido que llega a Puerto Cabello y de allí la reparten para donde va, pa' los pueblos, pa' los campos, eso sí viene cara, bastante cara..." (Testimonio agricultor. 26 años. El Pozo).

Finalmente, la complejidad señalada anteriormente relativa a la visualización de procesos de identidad en estas comunidades, se profundiza por un elemento catalizador de la dinámica socio-productiva de la zona de estudio. Nos referimos a la penetración de inmigrantes colombianos quienes han ejercido una notable influencia en los procesos de readaptación tecnológica y a su vez configurado una particular

racionalidad hacia el trabajo asumido como ejercicio laboral más allá del ámbito cotidiano. La participación de estos grupos se canaliza en el proceso productivo, expresado en la incidencia de la medianería, cuyo aporte fundamental estaría en la introducción de un conocimiento adquirido en el manejo de cultivos, y en la reconfiguración del sistema de tenencia. *"Yo creo que en la medianería no han habido cambios, porque el dueño pone la tierra y el mediero la mano de obra, lo que es el abono y los demás insumos, eso sí es entre ambos, se parte por la mitad. Yo he trabajado con medianería y las herramientas las pone el mediero, algunas veces el dueño pone la tierra y se olvida de todo, pero el mediero le toca buscar todo lo necesario y va anotando en una lista todos los gastos y al arrancar la cosecha se sacan los gastos de todo, eso si no se incluye la mano de obra, porque eso le toca al medianero, esa es la única diferencia que hay, de resto todo es por mitad, si acaso le ayuda es en la arrancadura nada más"* (Testimonio agricultor. 26 años. La Capellanía). *"...a la hora de arrancar la cosecha se parte mita y mita todo, por lo menos, mita de abonos, mita de líquidos"* (Testimonio agricultor. 32 años. Guzmán). *"...yo uso aquí la medianería, es decir doy tierras a medias a otros para que trabajen"* (Testimonio agricultor. 70 años. Mutuz).

De manera que el mediero o medianero ejerce un papel significativo en la transmisión de técnicas de manejo de tierras que el campesino adopta con facilidad. El resultado de este intercambio se refleja así, no sólo en el ejercicio de una labor sino en la adopción de un discurso cotidiano en el que se entremezclan un lenguaje cultural expresado en un vocabulario de extracción indígena, con un vocabulario adquirido por influencia de inmigrantes, por la adopción de prácticas modernas, como el uso de riego, biocidas y fertilizantes.

## **6.- Registro de tradición oral: Corpus de la memoria colectiva y corpus del trabajo.**

### **Corpus de la memoria colectiva**

**Aldeas:** La Ranchería, La Culata, El Arbolito, Llano El Amparo, La Capellanía, Mutuz.

**Fecha:** Entre Octubre 1997 y Julio 1998.

## Percepción de la realidad

Horita la gente se tá quejando por la vaina de la zanahoria tan bonita, uste cree que un saco de zanahoria en 2.000 bolívares, eso sale apenas pal costo, eso se lleva mucho gasto y trabajo.

Yo soy pequeño productor y ahorita a mí me fregó bastante la agricultura, tuve pérdidas.

Aquí nos frega es la importación, dicen que eso dura cinco años, no sé si será verda, lo que llaman libre comercio, y entonces no hay remedio.

Uno se viene a vivir aquí, porque hay más formas de sobrevivir, hay más trabajo; ahora en Colombia es más bravo porque allá los que tienen eso es pa' ellos, no auxilian a nadie.

Horita la agricultura está más diferente que antes, porque si no se le hechan abonos a las cementeras eso se acaba de una vez.

A mi me gusta mucho el campo, porque yo soy criada aquí, pero si hubiera nacido por allá en Mérida pues alla viviría; pero pa' uno irse a vivir en la ciudad, ¿cómo?

Nojotros somos aquí pequeños productores porque solo tenemos las maticas poquitas que sembramos. Aquí somos campesinos parameños porque somos de aquí, nacidos y criáos aquí.

...con la agricultura moderna se observa que hay más trabajo pal agricultor, hay más venenos, abonos y otras cosas, hay que trabajar más duro pa' poder producir más.

El trabajo ha camiaó mucho, antes era más barato todo, ahora todo es más caro, se necesita mucha inversión y los obreros cuesta pa' conseguilos y hay que bajarse de la mula.

La agricultura moderna es mejor para trabajar, hay más técnicas y aporta más beneficios y hay más trabajo y más líquidos para el riego, hay más ayuda.

Aquí hay muchas personas que son pequeños productores y eso el que siembra más, obtiene más y el que siembra menos pues recoge menos, y el precio a la hora de vender los productos es igual para todos.

...eso el trabajo con bueyes sigue siendo igual, lo que se ahorra es plata y aquí cada quien debe tener su yuntica de bueyes para trabajar.

A mi me gusta mucho el campo porque aquí tenemos todo, mientras en la ciudad, si uno no tiene empleo se muere de hambre, allá en la ciudad los niños se meten a todo, como no tienen más que hacer.

A mi me da lo mismo que me digan campesino, eso es igual pa' uno, campesino, agricultor, productor, uno ha salido pa' todas partes y sabe las ideas de allá, eso no quita nada ni da.

Pa mi es igual que me digan campesino o no, claro habrán personas que no les gusta que le digan así, pero en el caso mío, eso es igual. A mi me gusta mucho el campo, desde pequeño estoy en eso y creo que esto será lo que puede hacer uno.

...las cosechas de febrero y marzo las ataca mucho la lluvia y no dan buen rendimiento como en verano.

...tu sabes que las políticas del gobierno a través de puertos venezolanos nos tienen fregados porque entran las importaciones y abarrotan el mercado y el productor es el que sufre las consecuencias, y eso es muy desventajoso.

...son productos que no tienen un mercado, ya que son tardíos, se trabaja para subsistir y nunca pensaban en hacer dinero para construir y mejorar una casa, para comprar un terreno, claro las técnicas han venido cambiando poco a poco.

...yo tengo conocimiento que el Ministro de Agricultura y Cría se ha vendido por unos cuantos millones a los importadores, por lo menos a "Ducci" que es uno de los grandes importadores del Canadá, o sea que son sólo como cuatro personas que están acabando con más de tres mil productores de la zona fría del páramo.

El término campesino para mi particularmente es indiferente porque al campesino no le dicen así algunas veces por ofensa, sino porque depende del campo, vive del campo, tiene que ser campesino, es decir, como el maracuchó, el caraqueño, el llanero, si vive en el llano lógicamente que es llanero.

A mi me gusta mucho la agricultura porque más hace uno, si no aprendió más nada, yo no me iría a la ciudad a hacer que, si no sé nada.

## Corpus del trabajo

**Aldeas:** Mutuz, Llano El Amparo, La Capellanía, La Culata, El Arbolito, La Ranchería.

**Fecha:** Entre Octubre 1997 y Julio 1998.

## Tecnología

...Los abonos pal terreno, eso viene de Valencia y Coro de puallá, toda esa broma las traen de refinerías en camiones.

El sistema de riego si se usa aquí, a nojotros nos llega y regamos el día que nos toca, eso no se paga nada, a veces hay que colaborar para arreglar algún tubo que se dañe, claro, aquí hay turnos de riego y en veces pelean por eso.

Pa mi es igual que me digan campesino o no, claro habrán personas que no les gusta que le digan así, pero en el caso mío, eso es igual. A mi me gusta mucho el campo, desde pequeño estoy en eso y creo que esto será lo que puede hacer uno.

...las cosechas de febrero y marzo las ataca mucho la lluvia y no dan buen rendimiento como en verano.

...tu sabes que las políticas del gobierno a través de puertos venezolanos nos tienen fregados porque entran las importaciones y abarrotan el mercado y el productor es el que sufre las consecuencias, y eso es muy desventajoso.

...son productos que no tienen un mercado, ya que son tardíos, se trabaja para subsistir y nunca pensaban en hacer dinero para construir y mejorar una casa, para comprar un terreno, claro las técnicas han venido cambiando poco a poco.

...yo tengo conocimiento que el Ministro de Agricultura y Cría se ha vendido por unos cuantos millones a los importadores, por lo menos a "Ducci" que es uno de los grandes importadores del Canadá, o sea que son sólo como cuatro personas que están acabando con más de tres mil productores de la zona fría del páramo.

El término campesino para mi particularmente es indiferente porque al campesino no le dicen así algunas veces por ofensa, sino porque depende del campo, vive del campo, tiene que ser campesino, es decir, como el maracuchó, el caraqueño, el llanero, si vive en el llano lógicamente que es llanero.

A mi me gusta mucho la agricultura porque más hace uno, si no aprendió más nada, yo no me iría a la ciudad a hacer que, si no sé nada.

## Corpus del trabajo

**Aldeas:** Mutuz, Llano El Amparo, La Capellanía, La Culata, El Arbolito, La Ranchería.

**Fecha:** Entre Octubre 1997 y Julio 1998.

## Tecnología

...Los abonos pal terreno, eso viene de Valencia y Coro de puallá, toda esa broma las traen de refineries en camiones.

El sistema de riego si se usa aquí, a nojotros nos llega y regamos el día que nos toca, eso no se paga nada, a veces hay que colaborar para arreglar algún tubo que se dañe, claro, aquí hay turnos de riego y en veces pelean por eso.

Los venenos y fungicidas los compramos aquí en las casas agrícolas, como la cooperativa La Trinidad y La Unión.

El tractor aquí en las partes planas si se utiliza, pero en las partes altas, ¿cómo se mete? Allá son puros gueyes, eso se ha venido conservando, es como una tradición, todo el tiempo donde hay trabajo ahí están los gueyes.

La semilla viene importada de Alemania, de Canadá, eso llega aquí a Venezuela por encargo, un señor llenar una planilla con la cantidad que uno necesita y se hace el pedido que llega a Puerto Cabello y de ahí se reparte a su destino.

...pa preparar un terreno enmontado se hecha "Rundu" y se deja tres meses que queme el monte y luego se rompe con yunta de gueyes y se arregla el terreno pa' sembrar.

Las carreteras se construyeron del año 40 para acá, la que va pa' Barinas que se llamaba moderna y después se hicieron los ramales pa' los pueblos, y eso beneficio mucho al campo.

Los productos de insumo como riego, se compran en la cooperativa, ellos la distribuyen a todos los agricultores. Los abonos orgánicos se mandan a traer de Valencia.

...lo que ha variado es la maquinaria, donde se pueden mecanizar los terrenos (...) hay que hacer análisis de suelos; encalar los terrenos y ver la cantidad de abonos que se necesitan.

...pa la fumigada ya no se usa bomba manual sino motobomba para todas las cosechas.

## Mano de obra

...algunas veces se tiene que buscar mano de obra de afuera, como en Enero que es la siembra y también en la cosecha; los obreros son poquitos de "puaqui" mismo, como no sembramos "harto", hay otros que si siembran bastante y si buscan gente de afuera, colombianos más que todo.

Los obreros que se usan son de aquí mismo, unos trabajan como medieros, otros como jornaleros.

...aquí se emplean obreros de la zona ó de Santo Domingo.

Aquí uno trabaja como obreros de aquí mismo, por ejemplo, yo estoy aquí sin hacer nada y viene otro y me busca para trabajar y se le paga el día. Aquí también llega mucho colombiano a trabajar como mediero y

ellos mismos buscan más colombianos como obreros para que les trabajen en sus tierras.

La mayor parte de la mano de obra procede de aquí mismo, claro, siempre hay muchos colombiano. La mano de obra es de aquí mismo, se le paga 3.500 bolívares, hay partes que se paga 4.000, cuando se trabaja por días.

La mano de obra es de aquí mismo y colombianos, eso si demasiados, llegan ellos mismo a buscar trabajo.

## Comercialización

Aquí los productos se sacan y se venden aquí mismo al camionero, ahora, si uno quiere sacar y llevar uno mismo pa' allá pa' Barquisimeto, Maracaibo, lo que si le digo es que aquí el pago es tardao.

Aquí antes había una cooperativa aquí abajo en Miyoy, pero no se que pasó, no funcionó, ahí está parada (...) primero si, eso uno llevaba allá los productos y los compraban así fuera barato.

Antes cuando estaba aquí el centro de acopio, uno comercializaba los productos allí, y eso lo acabaron los corruptos, eso fue un organismo creado como para llenarse cuatro personas y se acabó.

...aquí cualquiera llega a comprar, como estamos en la vía, al primero que llegue se le vende así paguen mal o bien.

...el camionero compra a un precio y tiene que vender hasta más barato, porque hay mucho en el mercao, y en veces pues ganara bastante.

Los productos se venden al camionero, que son compradores, aquí por ejemplo está Raul Valencia que es de allí del otro lao, y así hay muchos camioneros que viajan pa' Barinas y otras partes, y uno va y les ofrece a esos comerciantes, ve.

Aquí en la zona llegan compradores de otras partes y de aquí mismo, a comprar pa' llevar a Barquisimeto, Caracas, Valencia, Barinas que son los mercaos más grandes.

La venta de los productos, eso es al azar prácticamente, eso va uno a la suerte a como esté el mercao, aquí no hay despacho u organizaciones que se encarguen de eso, uno vende a la ventura de que se lleven muchas veces y ni lo paguen, uno pierde la cosecha.

Aquí la costumbre es que llevan fiáo el producto y por eso costumbre muchas veces ni pagan los productos, hay algunos que si de 100% un 70% si cumple su compromiso, y si uno lleva el producto directamente al mercado pues va arriesgando ahí a perder, pues le ofrecen a como les da la gana, eso es una rosca muy grande.

Para vender los productos aquí llegan compradores y a veces los llevo yo mismo al mercao, pero eso tiene mucha brega y uno va arriesgando hasta perdela, yo tengo carro pero casi no me gusta viajar.

## Medianería

Aquí en la comunidad cuando se da a medias, los gastos se pagan por mitad, cada uno aporta, y si queda poquito pues eso se reparte.

Yo creo que en la medianería no ha habido cambios, porque el dueño pone la tierra y el mediero la mano de obra, lo que es el abono y los demás insumos eso si es entre ambos, se parte por la mitad. Yo he trabajado con medianería y las herramientas las pone el medianero, algunas veces el dueño pone la tierra y se olvida de todo, pero el medianero le toca buscar todo lo necesario y va anotando en una lista todos los gastos y al arrancar la cosecha se sacan los gastos de todo, eso si no se incluye la mano de obra, porque eso le toca al medianero, eso es la única diferencia que hay, de resto todo es por mitad, si acaso le ayuda es en la arrancadura nada más.

...a la hora de arrancar la cosecha se parte mita y mita todo, por lo menos, mita de abonos, mita de líquidos.

## Cultivos

Aquí sembramos solo papa y zanahoria, no se usan otros cultivos porque no puede uno, son muchas tierras y por ejemplo, pa sembrar cebolla tiene que estar uno ahí, lechucha también, ajoporro también, hortalizas no puede sembrar mucho porque no hay quien las compre.

Aquí se siembra papa, zanahoria, cebollin, lechuga, repollo, ajo, remolacha, pero lo más que se siembra es papa y zanahoria.

Aquí se produce todo tiepo de hortalizas, pero el producto más cultivado es la papa y la zanahoria, y este año algunas personas se metieron con la siembra del ajo, pero tú sabes que las políticas del gobierno a través de puertos venezolanos nos tienen fregaos y porque entran las importaciones y abarrotan el mercado y el productor es el que sufre las consecuencias.

Aquí en la región conocemos variedad de productos, yo al menos siembro productos variados, soy muy rotativo me gusta mucho eso; siembro papa, zanahoria, repollo, coliflor, cebollin, caraotas, maíz, ajo morao; aquí se dan muy buenas las caraotas grandes que se llaman frijoles.

## Salario

...eso un día de trabajo con gueyes es por ahí a 8.000 bolívares, los puros gueyes y bueno, el obrero horita está estable, no se si irán a aumentar pero están en 3.000 bolívares y la comida.

Antiguamente el trabajo era la siembra de trigo y maiz, esa era la siembra, y el obrero ganaba muy barato, un bolívar diario.

...se le paga 3.500 bolívares, hay partes que se paga 4.000 bolívares cuando se trabaja por día, ahora cuando se trabaja por tarea depende de lo que trabaje el obrero... 300 ó 500 bolívares por saco arrancado de papa o zanahoria.

## Arado

Para preparar los terrenos se utilizan gueyes, en terrenos así poquitos, y en terrenos hartos se utiliza el tractor.

...aquí por lo que es muy inclinado el terreno, solo se usan yuntas de gueyes.

...en las partes altas son puros gueyes, eso se ha venido conservando, es como una tradición, todo el tiempo donde hay trabajo ahí están los gueyes.

Aquí usamos los gueyes y se ara hacia arriba o hacia abajo y como sea, y en veces se usa pura escardilla para preparar los terrenos.

Los que tienen tierras planas utilizan el tractor y los que no tenemos tierras planas usamos el buey, y eso se ha conservado desde hace mucho tiempo, casi desde principios del mundo. Eso el trabajo con bueyes sigue siendo igual, lo que se ahorra es plata, aquí cada quien debe tener su yuntica de bueyes para trabajar.

Para preparar el terreno aquí en la mayor parte se utilizan los bueyes, por lo que casi no aplasta la tierra y queda suave unos 50 ó 60 cm. Mientras que el tractor aplasta mucho la tierra y solo afloja unos 20 cm. por arriba.

El trabajo con bueyes sigue siendo siempre el mismo, lo único es que el arao ahora lleva una punta de hierro pa' que dure más.

## Conclusión.

El proceso de conquista y colonización de los territorios, condujo a la creación de algunas instituciones de gobierno y control de la población indígena, tales como la Encomienda y los Resguardos Indígenas. El contacto entre el indígena y el español produjo modificaciones en el ámbito socio-laboral, entre las que es digno resaltar la noción mercantil y el nuevo sistema de relaciones de producción que condujo a la formación de un

mercado interno entre las diversas provincias. Pueblo Llano, antiguo pueblo de indios recibe la presencia europea y permite el desarrollo de actividades agroeconómicas en el fondo de sus valles y terrazas con el uso de la tecnología agrícola originada a partir de la fusión cultural hispano-americana.

Los Andes Venezolanos se convierten en una región económica vinculada al intercambio comercial. Esta dinámica ofrece los cimientos para la formación de una condición campesina que involucra un sentido de pertenencia que convive con la permeabilidad ante las innovaciones, reflejado en procesos intermitentes de campesinización y descampesinización. Lo que configura para el siglo XIX, un patrón productivo que llamaremos agro-andino, frente a la actual discusión en torno a la definición que se intenta establecer de la unidad de explotación familiar, caracterizada a partir de la etnohistoria (tecnología del arado tirado por bueyes, la técnica de andenes y terrazas, uso de la coa y la hoz, y el cultivo de cereales y tubérculos). Resalta en la base de este patrón, la organización laboral como el factor de producción de mayor impacto cualitativo. En el siglo XX el nuevo patrón productivo ha generado un entorno sociocultural que a su vez ha estimulado una percepción de la realidad "*adaptativa*" o "*permeable*" donde el qué y para quién se produce, redimensiona la vida cotidiana. El trabajo culturalmente asumido como el núcleo de la vida cotidiana comienza a ser objetivado como medio para la obtención de un modo de vida confortable, que se traduce en una compleja dinámica entre identidades heredadas y actitudes legitimadas en la reproducción de valores (familia y trabajo) y motivaciones compartidas (conocimiento apropiado - conocimiento adaptado y adoptado). Estos cambios en los "*patrones cognitivos y valorativos*" de los agricultores de la localidad de Pueblo Llano, al igual que ocurre en otros valles altiandinos donde se practica la producción hortícola, constituye uno de los elementos que sustenta la "*nueva ruralidad*" en tales espacios rurales.

El productor de Pueblo Llano a nuestro modo de ver, transita entre el ser oriundo de una comunidad rural, manifestado en un sentido de pertenencia y alcanzar condiciones de vida más allá de sus necesidades básicas o carencias ancestrales. El trabajo culturalmente asumido como el núcleo de la vida cotidiana, comienza a ser objetivado como medio para la obtención de un modo de vida. De manera que pueden advertirse señales de un cierto tránsito del trabajo como sentido de la vida hacia el ejercicio laboral como decisión o conveniencia. He allí el origen de un proceso de desfiguración de la noción de compromiso, cuando el espacio habitado comienza a ser compartido cuando no invadido por el espacio laboral. El registro testimonial da cuenta de algunos signos de apego a la tierra,

sinónimo de condición campesina "...aquí somos campesinos parameños porque somos de aquí nacidos y criados aquí". (Testimonio agricultora. 46 años. La Culata); pero al mismo tiempo deja al descubierto la introyección o incorporación de otro tipo de representación "Aquí en la zona lo llaman a uno es el agricultor, eso de campesino casi no se usa". (Testimonio agricultor. 32 años. Mutuz)

## Bibliografía.

- ABREU DE R., A. (1984) **Estudio de las Prácticas Agrícolas de un Sistema Campesino Andino: Páramo de Mariño, Estado Mérida**. Mérida: Universidad de Los Andes. (Tesis de Magister).
- ARELLANO M., A. (1973) **Orígenes de la Economía Venezolana**. 3<sup>ra</sup>. ed. Caracas: Universidad Central de Venezuela, Editorial Ediciones de la Biblioteca.
- ARIAS, E. (1995) **El Caso Pueblo Llano**. Maracay: Universidad Central de Venezuela, s/p/i. (Inédito)
- BRITO F., F. (1978) **La Estructura Económica de Venezuela Colonial**. 2<sup>da</sup>. ed. Caracas: Edit. Ediciones de la Biblioteca. Universidad Central de Venezuela.
- BRETON, V. (1993) ¿De Campesino a Agricultor? La Pequeña Producción Familiar en el Marco de Desarrollo Capitalista. En: **Noticiario de Historia Agraria**. Madrid: (5). 127-159.
- CALVA, J.L. (1988) **Los Campesinos y su devenir en las Economías de Mercado**. México: Siglo Veintiuno Editores.
- CARDOZO, A. (1965) **Proceso de la Historia de los Andes**. Caracas. (Biblioteca de autores y temas tachirenses; 24).
- CLARAC DE B., J. (1996) **Mérida a través del Tiempo: los antiguos habitantes y su eco cultural**. Mérida: Universidad de Los Andes - Consejo de Publicaciones - Museo Arqueológico Gonzalo Rincón Gutiérrez.

- GRATEROL, V. (et.al.) (1983) **El Café en el Estado Mérida. (Origen y desarrollo de la Hacienda Cafetalera)** Mérida (Venezuela): Universidad de los Andes. Facultad de Humanidades y Educación. Escuela de Historia. (Inédito)
- GUTIÉRREZ, A. (et.al.) (1996) Ajustes Macroeconómicos y Reconversión de la Producción de papa en el Estado Mérida. En: **Revista Espacios**. Mérida (Venezuela): 17 (2): 17-47.
- HERNÁNDEZ M., J.L. (s/f.) **La Evolución de las Formas de Producción Campesina o Familiar en la Agricultura Venezolana 1930 – 1980.** s/ p/i. (Inédito)
- LLAMBI, L. (1995) **Globalización y Nueva Ruralidad en América Latina. Una Agenda Teórica y de Investigación.** Caracas: IVIC.
- PEREZ G., R. (1983) Las Actividades Agrarias y sus Características en las Provincias Occidentales en el Siglo XVIII. En: **Tierra Firme**, Revista de Historia y Ciencias Sociales. Caracas: I (3): 201-210.
- RODRIGUEZ, E. (1983) **Estructura Socio-productiva de un Sistema Agrícola Campesino Andino: Páramo de Mariño, Estado Mérida: Mérida: Universidad de los Andes. Escuela de Geografía.**
- ROJAS L., J. (1985) **"La Modernización Agraria de los Valles Altos Andinos de Venezuela"**. Mérida (Venezuela). Universidad de los Andes. Escuela de Geografía.
- SALAS, J.C. (1971) **Tierra Firme (Venezuela y Colombia) Estudios sobre Etnología e Historia.** Mérida (Venezuela): Universidad de Los Andes.
- SANOJA, M. y VARGAS, I. (1978) **Antiguas Formaciones y Modos de Producción Venezolanos.** Caracas: Monte Avila Editores.
- SANTIAGO, R.R. (1990) **La Locaina y otras Tradiciones de Pueblo Llano.** Mérida (Venezuela): Editorial Casa de la Cultura Juan Félix Sánchez.
- SCHEJTMAN, A. (1980) Economía Campesina: Lógica interna, Articulación y Persistencia. **Revista de la CEPAL.** México: (11): 121-140; Agosto.
- SUAREZ, M. M. (1978) Cambios en la Economía Agraria en Poblaciones Rurales de los Andes Venezolanos. En: **Actas del XVII Congreso Internacional de Americanistas.** (París): (I).
- \_\_\_\_\_. (1982) **Fincas Familiares en los Andes.** Caracas: Cuadernos Lagoven.
- \_\_\_\_\_. (1979) Fundamentos Históricos de la Migración Rural Urbana en los Andes Venezolanos. En: **Revista Interciencia**, 4. (2): 71-76. Marzo-abril.

SUAREZ DE P, N. (1998) **Historia Ambigüa: un análisis del comportamiento sociolaboral campesino en antiguos pueblos de indios**. Mérida (Venezuela): Ponencia presentada en las 2<sup>das</sup>. Jornadas de Investigación de la Escuela de Historia de la Universidad de los Andes. Julio.

\_\_\_\_\_. (1998) **Testimonios Campesinos: una fuente de interpretación de representaciones sociales en sociedades tradicionales**. Mérida (Venezuela): Ponencia presentada en el VI Congreso Nacional de Historia Regional y Local. Valencia. Octubre.

VENEZUELA. Ministerio de Agricultura y Cría (MAC). (1995) **Diagnóstico zona alta nor-este, Municipio Cardenal Quintero. Parroquia Las Piedras, Pueblo Llano. Estado Mérida. Mérida.**

WETTSTEIN, G. (1982) Cambios Agrarios recientes en los Andes de Venezuela. En: **Revista de Comercio Exterior**. (México) 32. (6): 653-664.

WAGNER, E. (1967) Patrones culturales de los Andes Venezolanos. En: **Acta Científica Venezolana**. 18 (1): 5-8.

#### **FERMENTUM. Número Dieciocho.**

I.- Tema Central. Miradas sobre América Latina. 1.- América Latina: un continente de difícil aprehensión inmediata. **Carmen Teresa García y Anne Bride-Collin Delavaud**. 2.- América Latina: del regionalismo cerrado al regionalismo abierto. **Alejandro Gutiérrez**. 3.- Latinoamérica: ¿una unidad socio-política Homogénea?. **Nancy Santana Cova**. 4.- La salsa como aporte sociocultural de El Caribe al mundo. **Saúl Escalona**. 5.- Crecimiento urbano y vulnerabilidad forzada en las ciudades de los países andinos. **Anne Bride-Collin Delavaud**. 6.- Las dos caras del turismo: beneficios económicos contra costos socio-culturales y ecológicos: el caso de México. **Nora L. Bringas Rábago**. 7.- Arrendatarios o "allegados": nuevas formas de división del espacio doméstico en los sectores populares de Santiago de Chile. **Catherine Paquette Vasalli**.

II.- Apoyo a la docencia. Una mirada sobre la mirada. **Blanca Elisa Cabral**.

III.- Reseña. Relación entre dos instituciones de investigación: Instituto de Altos Estudios de América Latina (IHEAL) Francia y Grupo de Investigaciones en Socioantropología de la Ciudad (GISAC) Mérida-Venezuela.

## **FERMENTUM. Número 16 y 17.**

### **I. Tema Central: Los Movimientos Sociales.**

**1.-** De los Movimientos Sociales Urbanos a la Cultura de Urgencia en la Metrópoli. **Magaly Sánchez R.** **2.-** Vida violenta y vínculos sociales de urgencia\_bandas de abrrrios de Caracas y gangs en los ghettos americanos. **Yves Pedrazzini y Magaly Sánchez R.** **3.-** Banlieues francesas y ghettos negros americanos: de la amalgama a la comparación. **Loic J.D.Wacquant.** **4.-** Los jóvenes no escuchan, viven. **Omar Rincón.** **5.-** La socialización violenta de los/as menores trabajadores/as en Venezuela. **Carmen Teresa García.** **6.-** Un recorrido necesario: la cuestión de los movimientos sociales urbanos en América Latina. **María Inés Hernández de Padrón.** **7.-** Movimientos Sociales y Estado: dificultades y retos de la política educativa democrática (un estudio de caso). **Ligia Helena Hahn Lûchmann.** **8.-** Actores sociales y gestión de la ciudad. **Pedro Pérez.**

**II.- Explorando la ciudad.** Movimientos Sociales y Crecimiento Urbano, en la segunda mitad del siglo XX, en la ciudad de Mérida, Venezuela. El caso de los Comités Proviendas (1985-1995). **Oscar Aguilera.**

**III.- Reseñas. Libros.**

## **FERMENTUM. Número 16 y 17.**

### **I. Tema Central: Los Movimientos Sociales.**

**1.-** De los Movimientos Sociales Urbanos a la Cultura de Urgencia en la Metropoli. **Magaly Sánchez R.** **2.-** Vida violenta y vínculos sociales de urgencia \_bandas de abrrios de Caracas y gangs en los ghettos americanos. **Yves Pedrazzini y Magaly Sánchez R.** **3.-** Banlieues francesas y ghettos negros americanos: de la amalgama a la comparación. **Loic J.D.Wacquant.** **4.-** Los jóvenes no escuchan, viven. **Omar Rincón.** **5.-** La socialización violenta de los/as menores trabajadores/as en **Venezuela.** **Carmen Teresa García.** **6.-** Un recorrido necesario: la cuestión de los movimientos sociales urbanos en América Latina. **María Inés Hernández de Padrón.** **7.-** Movimientos Sociales y Estado: dificultades y retos de la política educativa democrática (un estudio de caso). **Ligia Helena Hahn Lûchmann.** **8.-** Actores sociales y gestión de la ciudad. **Pedro Pérez.**

**II.- Explorando la ciudad.** Movimientos Sociales y Crecimiento Urbano, en la segunda mitad del siglo XX, en la ciudad de Mérida, Venezuela. El caso de los Comités Proviendas (1985-1995). **Oscar Aguilera.**

**III.- Reseñas. Libros.**